



Vicepresidencia de la República
de Colombia

Publicación del Fondo de
Inversión para la Paz

Panorama actual del **PARAMILLO Y SU ENTORNO**

BOGOTÁ, MAYO 2002

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario

CONTENIDO

Presentación

El Parque Natural Nacional Paramillo

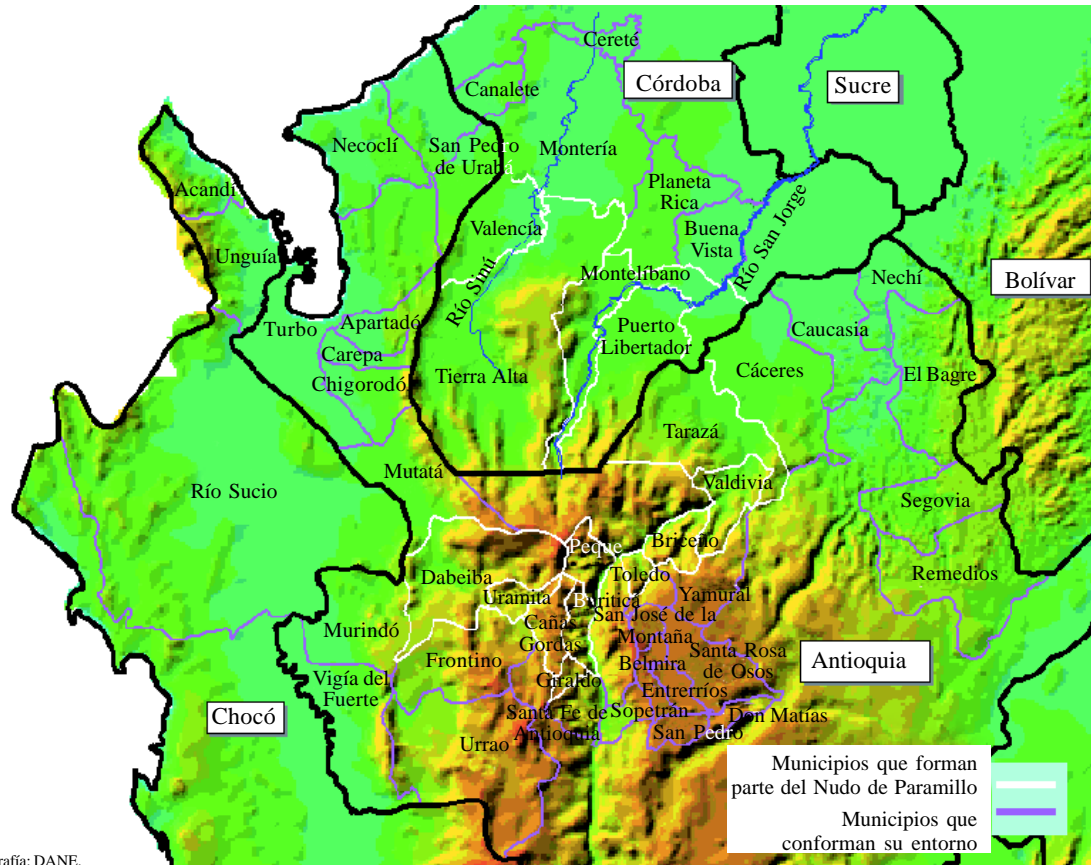
Presencia armada actual

El conflicto armado en el Paramillo y su entorno

Sinopsis

Foto de Guillermo Molano Cuenca

Nudo de Paramillo y su entorno



PRESENTACIÓN

En la actualidad la región del Paramillo¹ no es simplemente una zona de disputa en la que las autodefensas y las guerrillas han sostenido intensas confrontaciones directas (2001) y han atentado contra la población civil (1996 – 2001), sino que es el epicentro del conflicto armado que se desarrolla en una región mucho más amplia que comprende el Urabá, el departamento de Córdoba y en general el norte de Antioquia, para no mencionar sino su entorno próximo.

En la región se entrecruzan las violencias desatadas por la lucha entre las autodefensas y las diversas guerrillas que se enfrentan entre sí por el dominio de recursos y tierras en un conflicto donde las instituciones estatales han sido marginalmente protagónicas y en el cual la población civil ha sido involucrada. La persistente y grave situación de vio-

laciones a los derechos humanos y de violencia en el Paramillo y su entorno se explica por la presencia de los actores armados ilegales que, en su afán por conseguir el control del territorio y los recursos, han convertido a la población civil en objetivo de la violencia, llegando a altísimos niveles de degradación. Este estudio presenta un seguimiento al enfrentamiento entre los actores armados ilegales dada la intensidad del conflicto y su relación con el respeto de derechos humanos en la zona: la vida, la libertad y la integridad de las personas. No incluye los esfuerzos del Estado y los operativos de las Fuerzas Militares en su labor de control de los grupos armados ilegales.

En los últimos años el Paramillo ha adquirido especial relieve porque ha sido presentado como la retaguardia de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU, que controlarían hoy una vasta región que en el pasado fue del dominio de las guerrillas, no solamente las FARC, sino también el EPL y el ELN. No obstante, la presente investigación concluyó que el Paramillo y su entorno próximo conforman en términos del conflicto una región heterogénea en la que tanto la guerrilla como las autodefensas ejercen diferentes grados de control según la zona específica de que se trate y el momento que se considere.

¹ Hay que diferenciar el nudo orográfico de Paramillo y el Parque Nacional Paramillo. El primero está contenido en el segundo y está situado en la cordillera occidental, en jurisdicción de los municipios de Dabeiba, Ituango y Peque, en el departamento de Antioquia, lugar en el que se bifurcan las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel y nacen los ríos Sinú y San Jorge. El Parque Natural Nacional Nudo de Paramillo cubre 460,000 hectáreas y abarca la gran extensión de selvas de los pisos térmicos cálido, templado y frío en el extremo norte de la cordillera occidental en los municipios de Tierra Alta, Puerto Libertador y Montelíbano en el departamento de Córdoba, y Dabeiba, Ituango y Peque en el departamento de Antioquia. Más adelante se presentan los municipios estudiados y en el siguiente aparte se hacen precisiones sobre el parque natural y su zona de influencia.

En efecto, con ocasión de la expansión de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU, a los ejes bananero y ganadero de Urabá en 1995 y 1996, estas estructuras intentaron debilitar a las FARC en las zonas montañosas del sur de Córdoba así como en algunos municipios de Antioquia, entre los que se tiene a Ituango, Peque y Dabeiba². La presión fue especialmente intensa en 1997 en el nudo de Paramillo, afectando a la población civil, pero desde 1998 las FARC desataron una contraofensiva contra las ACCU, principalmente en Tierralta, y en 1999 se produjo una intensa confrontación entre estas dos organizaciones en Dabeiba, Puerto Libertador y Montelíbano. En la actualidad se puede concebir el Paramillo como una zona de frontera en la que las ACCU y las FARC pugnan no solamente para expandir su radio de acción sino que luchan para evitar perder espacios a costa de la contraparte. Hablando concretamente de los municipios que tienen jurisdicción en el Paramillo, las FARC son fuertes y predominantes en Dabeiba, Peque e Ituango, en el departamento de Antioquia, así como en la parte montañosa de Tierralta, Puerto Libertador y Montelíbano, en el departamento de Córdoba. La presencia del ELN es marginal y en todo caso no tiene el predominio en ninguno de los municipios estudiados.

Las ACCU, de su lado, tienen una presencia muy fuerte en la zona plana de los municipios ya citados de Córdoba, donde ejercen un estricto control, y actúan en la zona montañosa del Paramillo a partir de bases establecidas no solamente en el piedemonte cordobés sino también en municipios de su zona de influencia próxima en Antioquia como lo son Briceño, Toledo, Valdivia, Buriticá, Tarazá y Giraldo. Su predominio es más claro en el entorno de la región estudiada en San Pedro de los Milagros, Don Matías, Santa Rosa de Osos, Belmira, Entreríos, San Andrés de Cuerquia y San José de la Montaña.

Si bien en su conjunto el entorno del Paramillo es una región en disputa por parte de los actores armados ya mencionados, los municipios en donde esta se manifiesta más intensamente son Uramita, Buriticá, Tarazá, Valdivia y Toledo.

² En el mapa se ubican todos los municipios citados en el texto. Los corregimientos, veredas, centros poblados y otros lugares no presentados en la cartografía en lo posible se asocian al municipio al que pertenecen.

Los municipios estudiados

MUNICIPIO	SUBREGION
Ituango	Norte de Antioquia
Toledo	Norte de Antioquia
Briceño	Norte de Antioquia
Valdivia	Bajo Cauca Antioqueño
Buriticá	Occidente de Antioquia
Giraldo	Occidente de Antioquia
Peque	Occidente de Antioquia
Dabeiba	Occidente de Antioquia-Urabá antioqueño
Uramita	Occidente de Antioquia
Cañasgordas	Occidente de Antioquia
Tarazá	Bajo Cauca antioqueño
Puerto Libertador	Sur de Córdoba
Tierralta	Sur de Córdoba
Montelíbano	Sur de Córdoba
Valencia	Sur de Córdoba

Hacen parte del objetivo del presente trabajo quince municipios de los departamentos de Antioquia y Córdoba, situados geográficamente en el Parque Nacional de Paramillo, en adelante El Paramillo, o en su zona de influencia. Se tomaron como criterios para seleccionarlos no solamente la unidad geográfica alrededor del Paramillo sino también las zonas aledañas inmersas en el desarrollo del conflicto de la región. Esta correspondencia geográfica relacionada con el conflicto se considera determinante en la medida que las violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario se producen en el proceso y la lógica de la guerra y las estrategias y tácticas de los actores armados legales.

De esta manera, además de tener en cuenta que parte de su territorio pertenece al Parque Nacional Nudo de Paramillo, como son los casos de Ituango, Peque, Dabeiba, Montelíbano, Tierralta y Puerto Libertador, se consideraron municipios que por su proximidad geográfica o por la existencia de corredores naturales con el núcleo geográfico estudiado determinan una unidad en el desarrollo del conflicto: Toledo, Briceño, Valdivia, Buriticá, Giraldo, Uramita, Cañasgordas, Tarazá y Valencia. En el desarrollo del texto se hace mención, adicionalmente, a municipios pertenecientes a regiones aledañas, sin las cuáles, como ya vimos, no se puede comprender la dinámica del Paramillo (ver mapa).

EL PARQUE NATURAL NACIONAL PARAMILLO

El Parque Natural Nacional de Paramillo, con una extensión de 460.00 hectáreas, es el punto en el cual nacen las serranías de Abibe, Ayapel y San Jerónimo. Su elevada altitud y su gran extensión boscosa, estimada en 194.995 hectáreas para 1995, que cubre parte importante de los municipios de Ituango, Valdivia, Briceño y Yarumal, hacen que esta región adquiera una enorme importancia estratégica para

Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República
 Calle 7 No. 5-54, Bogotá. Tel. (571) 336 0311;
 Fax (571) 283 7645; e-mail observedh@presidencia.gov.co
www.derechoshumanos.gov.co/observatorio

Diagramación: Margarita Guarín. Fotografías: Guillermo Molano Cuenca. Coordinación Editorial: Comunicaciones y Ediciones Ltda. Impresión: La Imprenta Ltda.



los actores armados ilegales, pues desde el nudo propiamente dicho se accede con extrema facilidad al Urabá, el sur de Córdoba, al Nordeste y al Bajo Cauca antioqueños y en general al norte de Antioquia.

La importancia del Nudo de Paramillo, además de la derivada de su posición geoestratégica, está ligada con el Parque Natural, a su potencial hídrico y a otras riquezas. De la región se extraen ilegalmente parte de sus recursos naturales al tiempo que las siembras de cultivos ilícitos han venido creciendo, factor este último que incide notablemente en las confrontaciones entre autodefensas y guerrillas.

En municipios como Dabeiba, Uramita, Peque y Cañasgordas, donde el conflicto también adquiere intensidades notables, la actividad productiva es principalmente la agricultura, la ganadería, la minería y la explotación de madera. En Buriticá la producción de fríjol es importante. En este municipio fue importante la explotación de oro en especial durante los siglos XVII y XVIII, siendo la más conocida la de María Centeno. Algunos filones son aún explotados en Abriaquí y en el Cerro Frontino. Los extensos municipios del sur de Córdoba concentran una importante actividad ganadera, que fue foco de presión de las guerrillas del EPL y las FARC por muchos años, así como cultivos de subsistencia y extracción de maderas en la parte montañosa, donde las guerrillas conservan todavía alguna influencia. Desde hace pocos años se registra un aumento en los cultivos de coca tanto en las zonas campesinas como en el Parque.

PRESENCIA ARMADA ACTUAL

La dinámica del conflicto en el Paramillo, su zona de influencia próxima y las regiones aledañas ha cambiado notablemente en los últimos seis años. Primero se registró una intensa ofensiva de las autodefensas entre 1995 y 1997, y después las FARC produjeron una contraofensiva desde 1998, intensificando de esta manera la confrontación entre estas dos

organizaciones que se ha manifestado en ataques contra la población civil y más recientemente en enfrentamientos directos. Para ayudar al lector en la comprensión de los desenvolvimientos recientes, que es el propósito de este informe, se presenta primero una síntesis sobre la presencia armada actual de las guerrillas y las autodefensas identificando, para cada una de las organizaciones analizadas, las estructuras más notables y su ubicación espacial. Los municipios estudiados, su zona de influencia inmediata y en general el entorno, son en la actualidad objeto de intensas disputas pero al mismo tiempo es factible identificar en términos generales el grado de influencia que tienen tanto las guerrillas como las autodefensas en cada uno de ellos.

Las Guerrillas

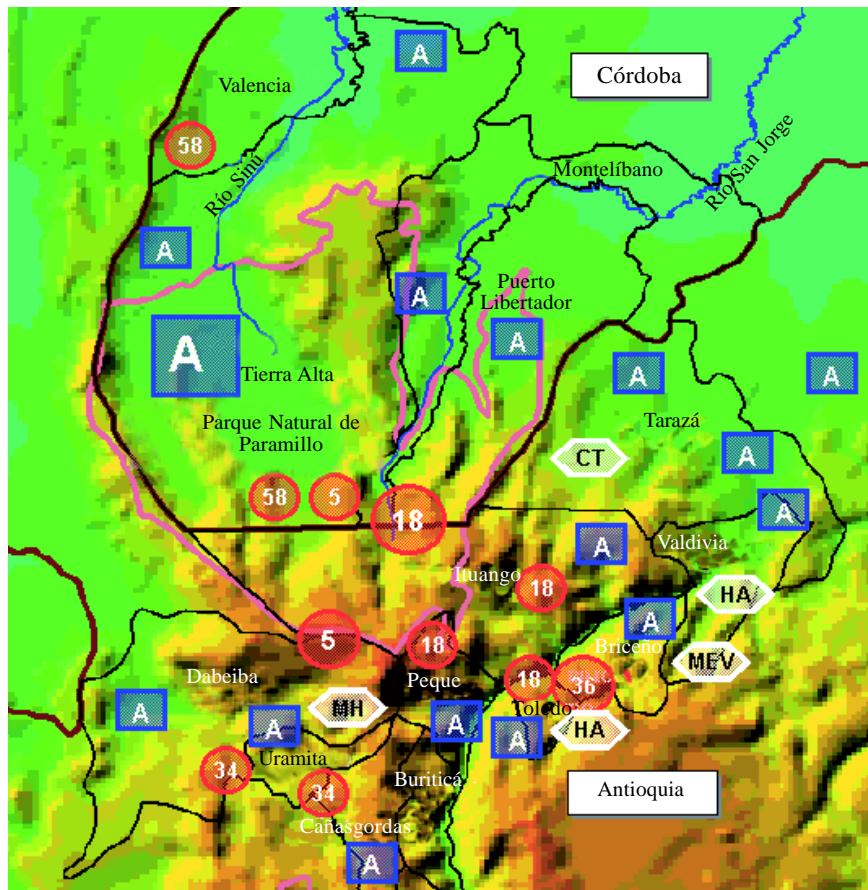
Las FARC, lejos de haber perdido su influencia en el Paramillo y su entorno próximo a manos de las autodefensas, como veremos después, hacen presencia en la actualidad con el Bloque José María Córdoba y en particular a través de los Grupos de Seguridad de su Estado Mayor y los frentes 18, 36, 34, 5, 57, 58 y la Columna Aurelio Rodríguez. El frente 18 actúa en Ituango, Peque, Toledo y Tarazá en Antioquia; actúa también en Montelíbano y Puerto Libertador, en Córdoba. El frente 5 tiene presencia en Dabeiba, Ituango y Tierralta. El frente 34 está en Frontino y Urao y efectúa desplazamientos hacia Dabeiba, Uramita y Cañasgordas. El frente 58 está en Tierralta, Valencia y San Pedro de Urabá. El frente 36, con proyección desde Yarumal, alcanza a operar en Toledo y eventualmente en Briceño.

Durante finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, operó en la zona el frente 35 que luego se desplazó hacia el bajo Cauca y, finalmente, a mediados de la década de los noventa, se asentó con fuerza en la región de Montes de María en los departamentos de Sucre y Bolívar. En ciertos momentos, la concentración de tropas del Bloque José María Córdoba de las FARC generó el desplazamiento de columnas móviles como la Aurelio Rodríguez, que participó en los combates contra miembros de las ACCU a mediados del año 2000 y ha centrado su actividad armada en el suroccidente antioqueño y el occidente de Caldas y Risaralda. El dispositivo de las FARC en el Paramillo y su entorno puede alcanzar los 1.600 hombres.

La presencia de las FARC se puede considerar como fuerte y predominante en los municipios de Dabeiba, Peque, Ituango y Briceño así como en la parte montañosa de los municipios de Tierralta, Puerto Libertador y Montelíbano. Los municipios de Uramita, Buriticá, Tarazá, Valdivia y Toledo son de fuerte disputa, mientras que en Cañasgordas, Giraldo, Valencia y las zonas planas de Montelíbano, Tierralta y Puerto Libertador las autodefensas tienen el predominio.

Estos frentes interactúan de manera constante con aquellos que tienen presencia en Urabá, en los municipios de Mutatá, Turbo y Chigorodó, principalmente; también se relacionan con los que están en el occidente antioqueño, en especial

Las autodefensas y las guerrillas en el Nudo de Paramillo y su entorno



Cartografía: DANE.
Georeferenciado: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

FARC	Frente	(5)	ELN	Compañero Tomás	(CT)
	Frente	(18)		Héroes de Anorí	(HA)
	Frente	(34)		Manuel Hernández	(MH)
	Frente	(36)		María Eugenia Vega	(MEV)
	Frente	(58)	AUTODEFENSAS		(A)

Frontino y en la zona media y baja del río Atrato, sobretudo en los municipios de Ríosucio, Vigía del Fuerte y Murindó.

El ELN hace presencia con cerca de 500 hombres del Frente de Guerra Noroccidental a través de los frentes Manuel Hernández “el Boche” en Dabeiba, Compañero Tomás en Tarazá, Héroes de Anorí en Valdivia y Toledo, y María Eugenia Vega en Valdivia. Esta agrupación no tiene una presencia dominante en ningún municipio aunque es mucho más importante en la región del Bajo Cauca, en Valdivia y Tarazá. Estos frentes también actúan en Cáceres y en los alrededores de Toledo, Yarumal y Guadalupe, entre otros.

Las Autodefensas

Las Autodefensas, de su lado, hacen presencia a través de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, en ade-

lante ACCU, parte integral de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, a través de sus Bloques Metro, Norte (Córdoba) y Elmer Cárdenas (Antioquia) y el cuerpo de seguridad de la dirigencia en jurisdicción de Córdoba en los municipios de Tierralta, Puerto Libertador, Montelíbano y Valencia, eje principal de su accionar. El dispositivo de las autodefensas en Urabá, Córdoba y la región del Paramillo, es sin duda el más importante en el país, tanto en número de hombres, aproximadamente 800, como en capacidad de choque.

La presencia de las Autodefensas es más fuerte en la zona plana de los municipios de Córdoba. Cuentan con bases y grupos de choque, redes de información y hacen presencia por medio de grupos de control cuyos integrantes normalmente están vestidos de civil. Similar situación se presenta en la zona de los municipios del Bajo Cauca, en especial Caucasia, Cáceres, El Bagre, Nechí y Tarazá, este último incluido en el presente estudio, en donde disponen de fuertes bases en zonas definidas como de frontera o disputa y redes de continuo control en los cascos urbanos y en las zonas planas.

En la zona montañosa del Parque de Paramillo en Antioquia estos grupos actúan a partir de bases establecidas en Briceno, Toledo, Cañasgordas, Frontino, San Andrés de Cuerquia y con una retaguardia importante en Sopetrán y Santa Fé de Antioquia, además de otros. Por el contrario, su actual presencia en los municipios de Dabeiba, Ituango y Peque es débil y con ciertas dificultades en Briceno, Valdivia y Uramita, zonas de frontera entre los actores armados.

En la zona montañosa de Antioquia la presencia de las redes de colaboradores de las autodefensas es más difícil, dado que no ejercen un control sobre todos los espacios lo que las hace vulnerables al accionar guerrillero. En esa medida, se establecen de manera preferencial en los cascos urbanos y en algunas bases que les sirven como punto de partida para avanzar. Las principales bases se encuentran en los municipios de Briceno, Toledo, Valdivia, Buriticá, Tarazá y Giraldo, en Antioquia, y la parte plana o de piedemonte cordobés.

**Nudo de Paramillo y su entorno: intensidad del conflicto armado y actores
1988 - 2001**

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
FARC		6	4	25	18	23	32	29	29	24	6	16	13	26
ELN			1	5	6	4	4	2	5	1	4	5	2	3
EPL	15	8	10		1	4	1	1	2					
OTRAS GUERRILLAS		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
AUTODEFENSAS										2	3	8	9	15
DESCONOCIDOS	1	2	2	3		3	5	2	3	1		1	1	

Fuente: Sala de Estrategia Nacional - Presidencia de la República con base en los boletines diarios del DAS Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República.

En 2001 y principios de 2002 los municipios de Ituango, Peque, Dabeiba y Uramita podían considerarse como zonas en disputa con predominancia armada del Bloque José María Córdoba de las FARC. En estos municipios, a comienzos de este año, las autodefensas estaban replegadas y efectuaban esporádicamente algunas incursiones especialmente en Dabeiba.

El conflicto armado en el Paramillo y su entorno

Luego de la época de la Violencia, el Paramillo y la Serranía de Abibe se convirtieron en un importante eje de colonización al que llegaron principalmente desplazados de los procesos de violencia en Antioquia y Córdoba³. En Córdoba se desarrollaron guerrillas liberales desde los años cuarenta⁴. Los grupos armados que han actuado en los últimos treinta y cinco años se ubicaron en los llamados Llanos del Tigre, en el departamento de Córdoba, en donde el EPL nació como guerrilla.

Entre 1967 y 1984, diferentes guerrillas se instalaron y extendieron a lo largo del Nudo de Paramillo y la región de Urabá, y las serranías de Abibe, Ayapel y San Jerónimo. En Córdoba, en los municipios de Tierralta, Valencia, Montelíbano y Puerto Libertador la presencia del EPL fue preponderante, así como en parte muy importante de la Serranía de Abibe y en los municipios del eje ganadero de Urabá, como Necoclí y San Pedro de Urabá, entre otros. El Paramillo y su entorno se convirtió en una zona de retaguardia del EPL.

Hay que tener en cuenta también que el Partido Comunista organizó después de la Violencia de los años cincuenta algunos núcleos en la parte montañosa del Urabá, en lo que hoy es jurisdicción de los municipios de Apartadó, Carepa, Turbo, Chigorodó y Mutatá, proceso que está en el origen

³ Se entiende por Violencia, con mayúscula, el conjunto de procesos de violencia que se generaron alrededor de la lucha que enfrentó a los Partidos Liberal y Conservador y que arrastró una gran variedad de conflictos agrarios y sociales en las décadas de los años cuarenta y cincuenta.

⁴ En Córdoba se desarrollaron en los cuarenta y cincuenta guerrillas liberales, entre ellas las de Mariano Sandón en el río Sinú y Julio Guerra en el río San Jorge, persistiendo la segunda bajo nuevas formas de organización después de la amnistía de Rojas en 1953, con importante influencia sobre colonos y campesinos. Posteriormente, en 1959, se formaron sindicatos agrícolas que impulsaron la lucha por la tierra y otras reivindicaciones y que si bien se originaron en conflictos agrarios agudizados por la violencia, paulatinamente se distanciaron de la estructura organizativa de la guerrilla liberal de Julio Guerra y se vieron poco a poco influenciados por dirigentes comunistas, entre ellos los que tuvieron que ver con el origen del PCML y el EPL. Ver Víctor Negrete y Luis Garavito. *Puerto Libertador. Pasado y Presente*. Bogotá, Fundación del Sinú, 1986.

de las FARC, organización guerrillera que con el tiempo acabó teniendo una influencia en la región de estudio. En la primera mitad de los setenta ya se había conformado el 5 frente en el Urabá y este a su turno dio origen al 18 en la primera mitad de los ochentas, el cual se asentó en sus inicios en el sur del departamento de Córdoba. Años después se conformaron los frentes 35, 36 y 37 en el nordeste antioqueño y el bajo Cauca. Más tarde nacieron otros frentes y el dispositivo cambió como resultado de la confrontación armada y de las actuaciones de las Autodefensas, tal como se expresa en el mapa sobre la presencia armada actual.

En lo referente al ELN, su presencia fue tardía e incipiente, pues la zona ya estaba ampliamente influenciada por el EPL. Estas agrupaciones, que durante los años sesenta tuvieron militancias cruzadas, estrecharon sus lazos en los setentas pues no solamente el EPL apoyó al ELN después de los hechos de Anorí, sino que las dos organizaciones compartían zonas y realizaban operativos de manera conjunta⁵.

El EPL firmó con el gobierno de Belisario Betancur un acuerdo de paz en 1984 en Medellín que se rompió un año después como consecuencia de una serie de asesinatos de líderes sindicales y la preparación de operaciones por las Fuerzas Militares en Antioquia. De hecho el accionar militar del EPL se reanudó con especial fuerza en la segunda mitad de 1985⁶ y hasta 1987 particularmente en la zona estudiada.

Los acontecimientos nacionales que siguieron desembocaron, años después, en la desmovilización definitiva del EPL, de un lado, y en la reactivación de las FARC y el ELN, del otro, lo cual modificó el panorama en la región del Paramillo y su entorno.

Una vez desmovilizadas varias organizaciones guerrilleras, el M-19, el Quintín Lame, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el PRT y un sector del EPL, y asumida su participación en la Asamblea Nacional Constituyente, las Fuerzas Militares atacaron a los grupos que todavía conformaban la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, es decir

⁵ Sobre las relaciones entre el EPL y el ELN ver: Alvaro Villarraga y Nelson Plazas. *Para reconstruir los Sueños: una historia del EPL*. Progresar - Fundación Cultura Democrática, Bogotá, abril de 1995.

⁶ Vicepresidencia de la República. Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *El Ejército Popular de Liberación*. Documento de Trabajo Bogotá, 2002.

las FARC, el MIR-Patria Libre y la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, UC-ELN.

El ELN había crecido mucho, sobretodo entre 1987 y 1989 y definió sus cinco frentes de guerra. Concretamente en el norte creó los “frentes” José Manuel Martínez Quiroz, en la Serranía del Perijá, Jaime Bateman Cayón en límites del norte de Bolívar y el Cesar, y el Astolfo González en el departamento de Córdoba⁷. La guerrilla de las FARC, de su lado, con sus frentes 18, 34 y 35 operó en la zona estudiada, sin lograr preponderancia y convirtiendo amplios sectores del Paramillo en zonas de descanso con esporádica actividad militar.

1988: Expansión de nuevos actores armados al margen de la ley, debilitamiento del EPL y redefinición estratégica de las FARC y el ELN.

Coincidiendo con el crecimiento de las FARC y el ELN desde 1987, el fortalecimiento del Cartel de Medellín y de su brazo armado promovió la fase más impactante de la expansión de las autodefensas al mismo tiempo que se enfrentó contra el Estado. En 1988, Córdoba, Urabá y el Nordeste Antioqueño se vieron agobiados por sucesivas y cruentas masacres, que dejaron no menos de 200 víctimas. Se destacaron las de Punta Coquitos, Honduras y La Negra, en la región del Urabá antioqueño; las de El Tomate y La Mejor Esquina, en los municipios de Canalete y Buenavista, en el departamento de Córdoba, y la de Remedios en el nordeste antioqueño.

El afán de asegurar territorios de retaguardia, de ampliar capitales y tierras, llevaron a los carteles de la droga a establecer alianzas con algunos sectores de las élites tradicionales que habían sido especialmente afectadas por la presión de las guerrillas a través del secuestro y la extorsión. En Caucasía, Montería, Valencia y Tierralta se establecieron los primeros grupos que entraron a operar de manera continua y sistemática en la región, recibiendo entrenamiento militar especial, el cual fue ofrecido en la finca de Las Tangas en Valencia, Córdoba. De especial significación fueron los asesinatos de Lácides Tafur, alcalde por la UP del municipio de Valencia, elegido en 1988 y los de muchos otros militantes de este movimiento político⁸.

El desplazamiento comenzó a ser cotidiano en Córdoba. En un informe de la época se reportaron cerca de 1.500 familias refugiadas de seis municipios diferentes de Córdoba: “En las veredas de Guasimal, Volador, Villa María, Tomate, Popayán, Mejor Esquina- en los municipios de Montería, Buenavista y Tierralta en el departamento de Córdoba-, los grupos paramilitares han expulsado a toda la población. El escuadrón de la muerte “Los Magníficos”, presuntamente

responsable de la masacre de Mejor Esquina, amenaza a los refugiados en los tugurios de Montería y en los campamentos donde han buscado protección”⁹.

Con la desmovilización del EPL en 1991 la región vivió una etapa de calma relativa, el homicidio se redujo en el departamento de Córdoba, así como el accionar de los grupos guerrilleros. Sin embargo, la institucionalidad no se reconstruyó y las Autodefensas se perfilaron como un poder hegemónico en Córdoba a través de la intimidación. Al mismo tiempo, las FARC mantenían una intensa presión contra los desmovilizados en Urabá. En el crecimiento de las autodefensas influyó, en buena medida, el cambio de bando de antiguos comandantes del EPL.

En las zonas montañosas, a pesar de la intención de las FARC de copar estos territorios y de la aparición de la disidencia del EPL, las Autodefensas siguieron creciendo, extendien-



Fuente: Sala de Estrategia Nacional - Presidencia de la República con base en los boletines diarios del DAS. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

do su accionar a amplias zonas de Planeta Rica y Puerto Libertador en donde “Los Mochacabezas” actuaron con particular violencia. Estos últimos llegaron a la zona, enviados por Castaño por solicitud de ricos propietarios de Planeta Rica y su área de influencia se extendió a Puerto Libertador, entre otros municipios, así como a zonas del Parque Nacional de Paramillo¹⁰.

En el año de 1990 el ELN había continuado con su expansión que ya tenía consolidadas expresiones nacionales. El ELN había logrado sortear con éxito las avanzadas de las autodefensas en el nordeste antioqueño, especialmente en los municipios de Remedios y Segovia. La arremetida de las autodefensas lideradas por el cartel de Medellín, con base inicial en el municipio de Amalfi, se había extendido con el apoyo de las estructuras del Magdalena Medio.

A comienzos de la década de los noventa, como respuesta a las operaciones de las Fuerzas Militares contra los campa-

⁷ Camilo Echandía. *El conflicto armado y las manifestaciones de la violencia en las regiones de Colombia*, Presidencia de la República, 1999 pg 52.

⁸ Pax Christi Netherlands and the Dutch Comision Justicia et Pax. *Impunity in Colombia*.1989, pág. 84.

⁹ Americas Watch. Informe sobre derechos humanos en Colombia. 1990. pág. 53.

¹⁰ Comisión de Superación de la violencia. *Pacificar la Paz: Lo que no se ha negociado en los acuerdos de paz*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional; CINEP, Comisión Andina de Juristas y CECOIN, Bogotá,1992. p. 26.

Actividad armada a comienzos de los noventa en Urabá y Paramillo

GRUPO	FRENTE	1992		1993		1994	
		FF.AA.	Guerrilla	FF.AA.	Guerrilla	FF.AA.	Guerrilla
EPL	Bernardo Franco	19	1	36	4	22	0
FARC	5	16	17	25	15	20	17
FARC	18	9	5	12	1	12	2
FARC	34	6	1	8	4	8	14
FARC	58	0	0	0	0	5	6
FARC	36	19	10	9	6	13	9
ELN	Héroes de las Bananeras	8	2	9	2	0	0
ELN	Compañero Tomás	5	2	5	3	5	1

Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Presidencia de la República.

mentos del secretariado de las FARC, conocidas como la toma de Casaverde, el frente 35 de las FARC y el frente Compañero Tomás del ELN respondieron sobretodo en el Bajo Cauca, región limítrofe del Paramillo, con la realización de sabotajes, contactos armados y asaltos contra objetivos civiles en enero, febrero y julio¹¹. Para el período comprendido entre 1992 y 1993 la presencia del ELN, importante y elevada en el Nordeste antioqueño y en el Bajo Cauca antioqueño, se extendió hacia varios municipios del norte de Antioquia, Urabá y alcanzó el sur de Córdoba. Es decir, en plena expansión de las Autodefensas y una vez desmovilizado el EPL en Córdoba y Urabá, el ELN demostró capacidad militar para ocupar, en cierto grado, los espacios vacíos dejados por el EPL, al igual que venía sucediendo con las FARC y la disidencia del EPL.

La disidencia del EPL había venido concentrando gran parte de su actividad en los municipios del eje ganadero de Urabá así como en Valencia y Tierralta. Sin embargo, el Ejército concentró su esfuerzo bélico en contra de esta agrupación, siendo así que durante 1.993 el mayor número de acciones por iniciativa de las FFAA contra la guerrilla se dieron en Urabá y sur de Córdoba, concentrando sus acciones sobre el frente Bernardo Franco del EPL.

En 1992 la presencia de las Autodefensas, por su parte, se diseminó ampliamente por el territorio nacional, pero con una importante concentración en varios municipios de Córdoba y Antioquia. En el caso de Córdoba la cobertura abarcó buena parte del departamento, mientras que en Antioquia se expresó sobretodo en el Bajo Cauca, en municipios como Tarazá y Valdivia, el Urabá y el nordeste Antioqueño. Por el contrario, municipios como Ituango, Peque, Dabeiba, Uramita, Giraldo, Buriticá y Toledo no registraron actividad de las autodefensas. De su lado, los municipios de Tierralta, Valencia, Tarazá y Valdivia registraron para 1992 compra

de tierras por narcotraficantes, situación que coincidía con la presencia de los grupos de autodefensa¹².

En el período comprendido entre 1994 y 1995 la actividad armada del ELN casi desapareció en la zona, en especial en Urabá, así como en Ituango y Peque. El frente Astolfo Gonzalez pasó a ser parte de la Corriente de Renovación Socialista que se desmovilizó el 9 de abril de 1994, mientras que el Manuel Hernández (el Boche) operó esporádicamente en Mutatá, Carepa y Apartadó. No

obstante, la actividad armada en el Bajo Cauca antioqueño fue altísima, incluyendo Valdivia y Tarazá. Durante ese mismo período, sin embargo, la disidencia del EPL aumentó su operación militar, en gran parte por acción de las Fuerzas Militares pero también por presión de los grupos de autodefensa, que los habían llevado de la zona plana hacia la zona montañosa de las serranías, en especial la de Abibe.

Por su parte, las FARC concentraron una porción de su actividad armada en todos los municipios objeto de estudio, en especial en Tarazá y en menor grado en Dabeiba, Ituango y Uramita. El municipio de Ituango, por ejemplo, fue objeto de un asalto a la población que concluyó con la destrucción del cuartel de policía. Esta situación se repitió con mayor énfasis en 1996 con ocasión de una arremetida de las autodefensas.

En el departamento de Córdoba, por su parte, la actividad armada se redujo entre 1990 y 1992 pero aún durante el período de más baja intensidad, Valencia, Montelíbano y Puerto Libertador siguieron registrando hechos bélicos¹³. En 1993 se incrementó en forma sostenida especialmente en Tierralta y Valencia, eje de operativos del Ejército, de un lado y de la acción de los grupos de Autodefensa, del otro, en especial contra la operante disidencia del EPL; no obstante, la actividad armada se redujo en Puerto Libertador.

Para 1996 y 1997 el frente Manuel Hernández (el Boche) del ELN retomó su actividad en Dabeiba, el Compañero Tomás siguió con la suya en la zona de Valdivia, al tiempo que el Héroes de Anorí registró una actividad importante en los municipios de Toledo y Briceño. El EPL, de su lado, restringió su actividad a los municipios de Tierralta, departamento de Córdoba, Frontino, en Antioquia y otros del Urabá, pero en 1996 el grueso de sus frentes cesó toda operación armada. Las FARC, finalmente, continuaron con una importante actividad armada en la región, pero con una ten-

¹¹ Camilo Echandía. *Tendencias en la evolución reciente del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Mimeo, diciembre de 1995.

¹² Alejandro Reyes. *Identificación de municipios para reforma agraria en zonas de violencia*. Bogotá, Mimeo, 1992.

¹³ Echandía, opcit.

dencia a la disminución en los municipios del Bajo Cauca y en los municipios del eje Buriticá-Giraldo-Cañasgordas-Uramita-Frontino.

Paramillo: la expansión de las Autodefensas y el núcleo de disputa. 1995-1998

Luego de la desmovilización del EPL, en la región empezaron a operar varios frentes provenientes de la disidencia. El frente Francisco Garnica desapareció de la región y su lugar fue tomado por el Bernardo Franco liderado por un mando disidente de rango medio, alias Gonzalo. El rápido crecimiento del frente favoreció la generación de nuevos frentes a partir de pequeños grupos de combatientes, como el Jesús María Alzate y luego, en especial en la zona de Frontino y con incursiones en Dabeiba, el Pedro León Arboleda.

La mayor parte la organización guerrillera desmovilizada se transformó en el movimiento político Esperanza, Paz y Libertad, con lo que conservó su sigla, pero muy pronto sus integrantes se convirtieron en víctimas de los frentes de la disidencia, de las FARC y de las autodefensas, que se aliaron con algunos de los comandantes del sector del EPL que dejó las armas, con lo que se abrieron las puertas para la degradación extrema del conflicto. En el municipio de Dabeiba se estableció un grupo comandado por Octavio Cartagena, alias Escalera; y en Frontino por el excombatiente del EPL, Conrado Pérez.

Para 1993 sectores de los desmovilizados se enrolaron a su turno en escuadrones denominados Comandos Populares, con especial asentamiento en la región de Urabá. Durante esos años y hasta 1996 las acciones armadas de la disiden-

cia del EPL fueron numerosas y en muchos casos abiertamente reprochadas, como en el caso del asesinato del líder indígena Elías Suárez en el resguardo de El Volador, en el municipio de Tierralta.

La arremetida de los grupos de autodefensa contra las bases del EPL disidente en los municipios de Tierralta, Valencia, Puerto Libertador y Montelíbano, especialmente intensas a partir de 1993, abrieron el espacio para que las FARC se expandieran a partir de un modelo de ocupación militar en donde la tropa determinaba los sitios de interés estratégico, empezando por la parte alta de montaña, ubicada en los municipios de Ituango, Peque y Dabeiba, como su retaguardia.

La ofensiva de las Autodefensas contra las organizaciones sociales de Urabá a partir de 1995, exacerbó la situación de enfrentamiento entre los actores en disputa y concentró las acciones en una contienda indirecta, representada en homicidios fuera de combate y masacres, llegando a niveles de excesiva degradación en la cual se afectó fundamentalmente a la población civil. Durante los años 1995 y 1996, el eje bananero experimentó una de las arremetidas más violentas que haya sufrido región alguna en el país. Las FARC retiraron sus núcleos armados de las ciudades y una parte se replegó a la serranía de Abibe mientras que el contingente más grueso lo hizo hacia Mutatá, Dabeiba y Ríosucio.

El EPL disidente, por su parte, debilitado, siguió incurriendo en excesos en contra de la población civil, pero fue neutralizado por el Ejército que desplegó una enorme ofensiva en su contra. Recibió al mismo tiempo la presión de las Autodefensas en Córdoba, de los Comandos Populares en el eje bananero de Urabá y, por último, de las FARC. Esta organización, que había sido su principal apoyo, acabó atacándolo y desarmándolo en las zonas de refugio montaño-

Tasas de homicidio en los municipios del Paramillo y su entorno próximo

Departamento/Municipio	Tasa 90	Tasa 91	Tasa 92	Tasa 93	Tasa 94	Tasa 95	Tasa 96	Tasa 97	Tasa 98	Tasa 99	Tasa 00	Tasa 01
CÓRDOBA												
Valencia	203,76	38,45	46,13	76,89	65,36	126,87	57,33	34,20	37,79	30,08	26,19	37,24
Tierralta	65,93	39,87	36,80	41,40	42,93	49,07	106,13	63,29	44,95	76,34	64,22	55,15
Montelíbano	69,18	63,42	32,67	40,36	24,98	32,67	37,75	33,65	12,38	42,53	29,82	17,56
Puerto Libertador	176,26	181,16	122,41	24,48	19,58	24,48	28,77	46,97	78,24	351,86	30,96	186,45
ANTIOQUIA												
Tarazá	116,17	91,27	78,83	82,98	74,68	62,23	36,26	43,05	26,61	44,33	3,59	160,75
Valdivia	126,87	95,16	87,23	87,23	79,30	71,37	191,25	136,23	112,89	40,61	8,19	99,26
Ituango	117,14	89,25	78,09	80,88	75,30	69,72	78,51	28,91	15,31	12,39	122,83	206,04
Briceño	122,21	91,66	81,47	81,47	81,47	30,55	30,14	59,49	0,00	77,28	76,34	273,43
Dabeiba	0,00	72,62	112,56	90,77	79,88	105,30	111,03	265,01	139,47	134,26	85,02	53,78
Peque	119,55	86,95	76,08	86,95	76,08	97,82	53,37	167,77	113,31	20,24	49,77	39,16
Uramita	123,87	90,09	78,83	90,09	78,83	101,35	270,57	395,12	260,15	192,81	170,75	22,87
Cañasgordas	123,14	95,78	86,66	86,66	82,09	86,66	127,04	185,10	116,85	58,20	133,89	44,52
Buriticá	125,31	100,25	87,72	87,72	75,19	50,13	0,00	73,76	73,07	36,21	95,77	118,76
Giraldo	124,56	83,04	83,04	83,04	83,04	62,28	40,77	340,20	39,31	38,62	56,94	37,32
Toledo	120,23	87,44	76,51	87,44	76,51	65,58	53,44	73,15	112,42	229,95	78,30	105,42
PROMEDIO TOTAL	115,61	87,09	77,66	75,22	67,68	69,07	81,49	129,72	78,85	92,38	68,83	97,18

Fuente: Policía Nacional y DANE. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, Vicepresidencia de la República.

so. En julio de 1996 el EPL disidente desapareció de Urabá, Córdoba y Antioquia.

Como consecuencia de la situación de violencia, se generaron desplazamientos que llevaron a los indígenas, uno de los sectores de la población más afectados, a buscar una salida y el debido respeto al principio de inmunidad de la población civil. La Organización Indígena de Antioquia decretó la neutralidad activa señalando que cualquiera de sus integrantes que se involucrara en las filas de los contendientes lo haría por su cuenta propia y riesgo.

Para enfrentar la situación de conflicto en la zona, el Estado arrojó sus combates en contra de los grupos armados al margen de la ley. El Ejército Nacional, a través de la Fuerza Aérea, elevó sus acciones en los sitios retaguardia de las FARC y el ELN en los municipios de Dabeiba y Mutatá, en donde se produjeron al menos nueve bombardeos¹⁴. Especial intensidad adquirió la confrontación entre las FARC y el Ejército, en el Cañón de La Llorona, en el municipio de Dabeiba. Siguieron las fuertes operaciones contraguerrilla en Ríosucio con el objetivo de reducir de manera sensible el poder militar de los frentes 57 y 34 en el río Atrato.

La arremetida de las ACCU y su dominio

En el año de 1997 las ACCU iniciaron una ofensiva con el fin de tomar el control del Nudo de Paramillo, que se tradujo en asesinatos, masacres y desplazamientos que a pesar del enorme subregistro que hay para los municipios estudiados, alcanzan a reflejarse en las estadísticas. Durante este período los actores evitaron la confrontación directa y, tanto las FARC como las ACCU, dirimieron la disputa a través de la muerte y castigo de la población civil o fuera de combate. Las ACCU lograron de esta manera el control de todas las cabeceras municipales de la zona y desde ahí adelantaron operativos armados hacia zonas rurales.

El repliegue de las FARC en el interior del Urabá hacia Dabeiba, Ríosucio y la parte alta de Acandí, así como hacia Ituango, este último en el norte de Antioquia, fue leído por las ACCU como una victoria por lo que éstas continuaron con su proceso de expansión. Su objetivo era estrangular el importante Bloque Noroccidental de las FARC y llevar a la rendición al Frente de Guerra Noroccidental del ELN.

A principios de 1997 la violencia adquirió especial intensidad y como consecuencia de ello se produjo un desplazamiento masivo de cerca de 5000 personas del municipio de Ríosucio que se asentaron en Pavarandó, en el municipio de Mutatá. Este último se convirtió en el alojamiento temporal de desplazados más grande que hubiera tenido el país hasta la fecha.

La consolidación de las Autodefensas en el eje bananero y Ríosucio las llevó a expandir su accionar a las zonas del



Gran Urabá, a la parte montañosa del departamento de Córdoba y al Nudo de Paramillo, en el norte de Antioquia. Para comienzos de 1997 las ACCU extendieron su presencia de manera importante a los municipios de Ituango, Dabeiba, Frontino, Toledo, Cañasgordas y Uramita, y empezaron una dinámica de ascenso hacia el Nudo de Paramillo desde las partes bajas de los ríos San Jorge y Sinú.

En todos los municipios los grupos de autodefensa adelantaron campañas de exterminio contra miembros de organizaciones sociales, presidentes de juntas de acción comunal, sindicalistas, defensores de derechos humanos, personas con problemas psicológicos, adictos, prostitutas y en general contra todos aquellos que interpretaron como posibles colaboradores de la guerrilla.¹⁵

La ofensiva de las Autodefensas permitió el asentamiento de estos grupos en los cascos urbanos de todos los municipios y, aunque la guerrilla no había logrado ser reducida militarmente, su repliegue pareció debilitarla. Los ataques de estas agrupaciones se dirigieron primero contra las personas leídas como parte del enemigo o proclives a él, evitando a toda costa el enfrentamiento directo. La estrategia, sin embargo, después fue cambiando lentamente, y el primer hecho se manifestó con la emboscada por parte de las FARC a un convoy de las autodefensas¹⁶.

Las masacres y desplazamientos en Ituango

Las acciones de las ACCU sobre la población extremaron la degradación de la situación. En 1997, en la zona rural de Ituango, los ataques tomaron la forma de masacres, destrucción de poblaciones y grandes desplazamientos, situación que

¹⁵ IPC. Op. cit.

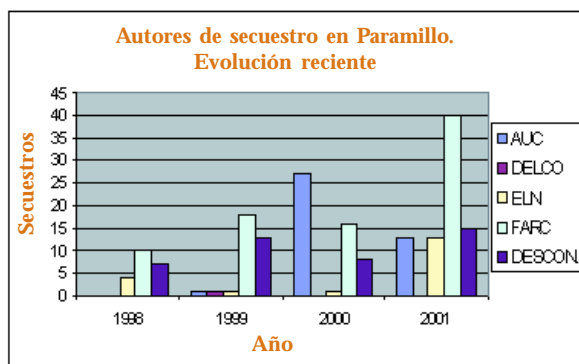
¹⁶ El 8 de julio de 1997 el frente 18 de las FARC emboscó un convoy dando muerte al menos a diez integrantes de las Autodefensas. Ver CINEP & Justicia y Paz. Noche y Niebla, tomo 5.

Municipios que registraron masacres en 1999 según la Defensoría del Pueblo

Municipio	Masacres	Víctimas
Dabeiba	4	23
Ituango	1	3
Peque	1	4
Toledo	2	10
Uramita	2	7
Puerto Libertador	1	4
Tierralta	5	27

Fuente: Defensoría del Pueblo.

se tradujo en un enorme aumento en el subregistro que se reflejó en una disminución en su tasa de homicidios, tal como aparece en el cuadro respectivo. Después de que el Defensor de Derechos Humanos y Concejal del municipio, Jesús María Valle, previniera a las autoridades sobre las amenazas de esos grupos en las veredas de La Granja, Santa Rita, Pascuita, Santa Lucía, Badillo y El Aro en Octubre de 1997, catorce



Fuente: Fondelibertad.

campesinos fueron asesinados, algunos torturados e incendiadas todas las casas de El Aro¹⁷. A continuación siguió la destrucción de Badillo, un asentamiento de dos mil colonos que fueron sacados por Carlos Castaño a sangre y fuego; aparte del asesinato de numerosas personas, fueron quemadas las escuelas públicas, incendiadas las viviendas, sustraído el ganado y destruidos los puentes, afectando prácticamente todo el asentamiento y ocasionando el desplazamiento de más de setecientas personas.

A partir del establecimiento del dominio en las zonas urbanas, las ACCU iniciaron operaciones hacia las áreas rurales consolidando perímetros y aniquilando cualquier sospechoso. El ejercicio del dominio en el área urbana se impuso, a partir del terror, sobre la población que permanecía en la zona: hubo desplazamientos masivos con carácter perma-

nente, imposición de bloqueos alimentarios y asesinato de personas que se negaban a colaborar con la agrupación o a comprometer a su comunidad.

Adicionalmente, a mediados de la década de los noventa, la situación de los derechos humanos en la región se agravó por la degradación de algunas organizaciones rurales de vigilancia y seguridad, Convivir¹⁸, sobre las que recayeron acusaciones de relación con grupos de autodefensa.

La contraofensiva de las FARC y la redefinición de territorios

En diciembre de 1997 las Autodefensas iniciaron una ofensiva militar en contra de lo que consideraban el cuartel general de las FARC en la zona de Urada, el Jiguamiandó, Puerto Lleras y El Murri, en jurisdicción de los municipios de Mutatá, RíoSucio, Vigía del Fuerte y Frontino, que se dirimió en tablas: Las FARC no pudieron replegar las autodefensas y estas además que sufrieron muchas bajas, no pudieron avanzar más allá de la zona de la finca la Secreta, en el municipio de Mutatá, que se convirtió en una base de la organización.

Para 1998 las FARC iniciaron una contraofensiva contra las bases y supuestas redes de apoyo de las ACCU y centraron su accionar en el municipio de Tierralta en donde las Autodefensas tenían otra base, mientras otros combates se dieron en el Urabá chochoano. La situación de conflicto generó un desplazamiento masivo hacia la cabecera municipal de Tierralta a donde confluieron 7450 personas¹⁹.

En mayo de 1998 las Autodefensas volvieron a intentar una ofensiva contra la dirigencia del Bloque, esta vez instalada en el municipio de Murindó, pero la acción no fructificó por lo que el grupo encargado de la misión se replegó a su base en Vigía del Fuerte, comandada por alias "El Ovejo" y en noviembre las FARC destruyeron la base de las Autodefensas en La Secreta con un saldo aproximado de 40 muertos, con lo que las obligaron a replegar su dispositivo militar hacia Bajirá, en Mutatá. El nuevo escenario de la guerra se trasladó a la Serranía de Abibe y al Nudo de Paramillo.

El repliegue de las ACCU y el Nudo de Paramillo como zona de disputa. 1999-2001

La caída de la base de La Secreta fue un duro golpe para las ACCU, pero el mismo año, en diciembre de 1998, las FARC lograron entrar a Tierralta y Puerto Libertador propinando varios golpes, entre los que se destaca la incursión a la Base de Tolobá, cuartel principal de Carlos Castaño. De

¹⁷ Ver las Revistas Noche y Niebla Nº1,2,5,6,7-8. Ver el estudio de la Universidad de Antioquia dirigido por María Victoria Uribe. *Desplazamiento Forzado en Antioquia*. Bogotá, Secretariado Nacional de Pastoral Social, Mayo de 2001. Por el homicidio de Jesús María Valle, ocurrida en Medellín en febrero de 1998, la Dirección Regional de la Fiscalía de Medellín dictó medidas contra siete personas entre ellas orden de captura a Carlos Castaño.

¹⁸ La laxitud de la normatividad, el Decreto 356 del 11 de febrero de 1994 y la ambigüedad en el alcance de la interpretación, facilitaron la conformación de asociaciones y pre-asociaciones Convivir a lo largo y ancho del país. Ver informaciones de la Policía Nacional y de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad.

¹⁹ CODHES. *Un país que huye*. Bogotá, 1998, p. 470

esta manera, el control de las ACCU en la zona se empezó a ver como vulnerable.

La confrontación entre los actores armados ilegales había aumentado. El poder de las ACCU se debilitó en la zona rural y las FARC lograron el control sobre los corredores de acceso al piedemonte cordobés en Juan José, La Rica y Puerto López, en los municipios de Puerto Libertador y Montelíbano, en donde libraron combates tanto con el Ejército, de un lado como con las ACCU, del otro. Las FARC también golpearon a las Fuerzas Militares como con el ataque a la Base militar de Pavandó, en el municipio de Mutatá; quince días después, también en jurisdicción de Mutatá, en Tamborales, realizaron otro ataque en el que murieron casi 50 integrantes de las Fuerzas Militares y otros 20 fueron privados de la libertad. De manera paralela, las ACCU aumentaron su control sobre los municipios de Toledo, Cañasgordas, Giraldo, Ituango y Buritica, estableciendo bases y grupos de choque e intensificando la confrontación armada.

A partir de 1.999 las Autodefensas trataron de expandirse, recuperar el terreno temporalmente perdido y consolidar su dominio en la extensa zona rural, abrupta y de difícil accesibilidad del Parque Nacional de Paramillo y las zonas perimetrales. Así, establecieron bases en las afueras del municipio de Ituango y en el corregimiento de Santa Rita de Ituango, en el mismo municipio; en La Caucana y en el Cañón de las Iglesias, en el municipio de Tarazá; en Batata y Saiza, en el municipio de Tierralta, así como en Juan José y La Rica en el municipio de Puerto Libertador y en Versalles, en el municipio de Montelíbano. Desde allí empezaron a establecer controles y a realizar incursiones que implicaron confrontaciones directas con las FARC.

La organización continuó las tácticas tradicionales de atacar a la población. De acuerdo con la información de la Defensoría del Pueblo, para 1999 se presentaron masacres en Tierralta, Dabeiba, Toledo, Uramita, Puerto Libertador, Peque e Ituango.

Las Autodefensas, igualmente, establecieron retenes en las afueras de los municipios de Peque y Dabeiba, y realizaron incursiones a zonas rurales logrando una presencia permanente en Balsillas (Dabeiba) y en San José de Urama; ejercieron a su vez un amplio control sobre el eje Buritica-Cañasgordas-Giraldo-Urama, con presencia en los cascos

Secuestros de las Autodefensas en los municipios del Paramillo y su entorno

Municipio Delito	1998	1999	2000	2001	Total
DABEIBA			1		1
VALDIVIA				5	5
TIERRALTA			26	8	34
VALENCIA		1			1
		1	27	13	41

Fuente: Fondelibertad.

Las Minas antipersonal en el Paramillo y su entorno

A pesar de la intensidad del conflicto armado en el Paramillo y su entorno, resulta significativo que de acuerdo con las fuentes consultadas prácticamente no se hayan registrado incidentes ni accidentes relacionados con minas antipersonal. Solamente los municipios de Tierralta, Tarazá, Dabeiba y Peque aparecen con unos pocos registros entre 1997 y 2001, pero la situación contrasta con lo ocurrido en el Bajo Cauca antioqueño y en el Magdalena Medio donde estas prácticas son mucho más frecuentes.

El hecho que los accidentes registrados no sean elevados como en otras regiones del país, no quiere decir que el riesgo por la colocación de minas no exista. No sobra recordar que entre julio y septiembre de 2001, cuando las Autodefensas abandonaron el casco urbano de Peque como efecto de la presión de la guerrilla, robaron ganado a los campesinos para que les abrieran paso y evitar caer en las trampas de las minas. Igualmente hay que destacar que los campamentos de los actores armados generalmente están minados. Un ejemplo es el ataque que ejecutaron las FARC en diciembre de 1998 a una base de las Autodefensas en la finca de Tolobá, en la zona montañosa de Tierralta, hechos en los que varios guerrilleros fueron víctimas de un campo minado. Igualmente hay que citar el caso de algunos soldados que cayeron en 1999 en un campo minado que protegía a un campamento de las FARC en el municipio de Dabeiba.

urbanos y la zona rural. Esta estrategia se complementó con continuas incursiones en Frontino.

Dabeiba se convirtió en un punto de frontera de la guerra debido a su geografía, en especial el Cañón de La Llorona. Adicionalmente la presión de las FARC hizo que las autodefensas con asiento en Dabeiba se replegaran en dirección a Uramita. El 21 mayo de 1999 el grupo de autodefensas fue emboscado por las FARC en El Puente de Urama, en Dabeiba, y allí murió Javier Rojas, comandante de la agrupación

De otro lado debe mencionarse que Dabeiba fue precisamente centro de enfrentamientos del Ejército con la guerrilla, hechos en los que el primero sufrió continuos reveses como la emboscada a un Convoy militar en Tacidó, el 12 de abril de 1999, en donde murieron 19 miembros de las Fuerzas Armadas.

Durante 1999 las amenazas en contra de las comunidades Embera Katíos de la zona, en especial de Ituango, Dabeiba y Tierralta, fueron numerosas tanto por parte de las ACCU como por parte de las FARC. Así mismo, las Autodefensas

llevaron a cabo numerosas acciones como la ejecución sumaria de tres personas en Uramita el 11 de junio de 1999, al igual que los miembros de las FARC, quienes en Dabeiba, luego del aniquilamiento del grupo de las Autodefensas, realizaron una serie de ejecuciones extrajudiciales como la de Esaú Arias Manco, en el caserío El Carrá²⁰.

En junio de ese mismo año, las FARC atacaron las bases de las ACCU de Tierradentro, Puerto López y La Rica. Los combates dejaron 70 muertos. Las ACCU, de su lado, arreciaron su ofensiva contra las zonas de frontera del Parque. El 14 de julio asesinaron a 13 personas en Saiza, municipio de Tierralta e incendiaron elementos de una misión médica internacional, hecho que produjo el desplazamiento de 400 personas; también en el mes de julio fue asesinado el Alcalde de Cañasgordas, Bernardo de Jesús Higueta, por miembros de las Autodefensas, cuando se dirigía al municipio de Mutatá.

Durante el año 2000 el secuestro de indígenas por parte de las ACCU, así como las amenazas a comunidades campesinas e indígenas y el desplazamiento forzado por parte de esta organización y de las FARC, señalaron de manera importante el desarrollo del conflicto. Las FARC, por su parte, atacaron las bases de las ACCU establecidas en las partes altas del nudo de Paramillo, afectando las de Batata, Juan José, Santa Rita de Ituango y San José de Urama, entre otras, en los municipios de Tierralta y Puerto Libertador, en Córdoba, y de Ituango y Dabeiba, en Antioquia. Para este año, el control de los cascos urbanos por parte de las ACCU continuó. En el año 2000 el repliegue de las Autodefensas se hizo más notorio. El 20 de julio combates en Santa Rita de Ituango entre las FARC y las ACCU dejaron cerca de medio centenar de combatientes muertos.

El año 2001 se convirtió en un nuevo momento de ruptura en el conflicto. Las ACCU perdieron el control de Dabeiba, Ituango, Peque y de amplias zonas de Montelíbano, Puerto Libertador, Tierralta y Toledo. Esto, acaecido de manera protuberante durante el primer semestre, generó una gran contraofensiva de las ACCU en la cual, por primera vez, prevaleció la confrontación armada directa entre los actores, situación que, en todo caso, estuvo acompañada de una grave crisis humanitaria generada por el bloqueo alimenticio, como se verá luego. El ingreso de las ACCU a Peque en agosto, y los sucesivos combates en este municipio, Ituango, Briceño, Dabeiba, Tarazá, Tierralta y Puerto Libertador, convirtieron al Nudo de Paramillo en el más grande escenario de confrontación armada directa entre las FARC y las ACCU. Para finales del año 2001, las FARC sostuvieron el control casi de manera exclusiva en Peque, Ituango y



Dabeiba, mientras que Tarazá, Puerto Libertador, Montelíbano, Tierralta, Briceño, Urama y Buriticá eran municipios en disputa. Por su parte, las ACCU ejercieron amplio dominio en Cañasgordas, Giraldo y Toledo.

Las Autodefensas entonces arreciaron tratando de consolidar las zonas de frontera en riesgo. El 5 de enero del 2001 generaron el desplazamiento masivo de los pobladores de Tabacal, La Cordillera, Mogotes y Fraguas en el municipio de Buriticá, luego de haber ejecutado a tres campesinos. El 11 de febrero las FARC realizaron una masacre en la que murieron cinco jóvenes campesinos en la misma zona, en Buriticá²¹. En el mismo mes generaron el desplazamiento de los habitantes de El Cedral, Moravia, La Paloma y Socavones, en el municipio de Briceño.

Durante el mismo período fueron frecuentes las amenazas y atentados por parte de los grupos armados en contra de los indígenas. El 6 de marzo de 2001, en pleno centro de Tierralta, fue herido y desaparecido el líder indígena José Angel Domicó Pernía; el 8 de Mayo 8 indígenas de la comunidad de Kiparadó del municipio de Tierralta fueron secuestrados por miembros de las ACCU; el 2 de junio, en lo que fue el hecho más notorio, fue desaparecido por las Autodefensas Kimy Pernía Domicó, importante líder Emberá, en pleno centro del municipio de Tierralta.

Las violaciones a la vida y la libertad han hecho parte de la evolución del enfrentamiento que ha caracterizado el Nudo de Paramillo y su entorno, descrita aquí, y se refleja solo en

²⁰ CINEP y Justicia & Paz. *Noche y Niebla* N° 12, pp. 105 y 111.

²¹ CINEP & Justicia y Paz. "Noche y Niebla", N°19.

Familias desplazadas en los municipios del Paramillo y su entorno según responsables en 2001

Departamento	Municipio Expulsor	Fuerzas Militares	Grupos Justicia Privada	Grupos Guerrilleros	NS/NR	Otros	Sin Información	Total general
Córdoba	Valencia		1	1	2		118	122
	Tierralta	2	3	5	3	1	500	514
	Montelíbano		2	1			123	126
Antioquia	Puerto Libertador			2			219	221
	Tarazá		2	3			130	135
	Valdivia						8	8
	Briceño						31	31
	Dabeiba	1	2	1	5		338	347
	Peque		1		1		149	151
	Toledo						17	17
	Uramita				2		63	65
	Cañasgordas				4	2	102	108
	Buriticá						68	68
Giraldo						3	3	
Ituango	1	1			7	143	152	

Fuente: Red de Solidaridad Social, Presidencia de la República.

parte debido al subregistro, en las estadísticas sobre masacres, homicidios, desplazamientos y secuestros.

En los municipios que conforman el Nudo de Paramillo y su entorno, ha aumentado notoriamente el secuestro en los últimos años siendo altísima la cantidad de plagios cometidos por las FARC, pero también, y muy notoria, la participación de las autodefensas en 2001 y sobretudo en 2000.

Los combates entre ACCU y las FARC continuaron en Ituango dejando más de 30 bajas en cada uno de los bandos. Estos eventos determinaron el repliegue de las ACCU hacia Briceño. En las incursiones de marzo y abril de las FARC contra las Autodefensas en los municipios de Puerto Libertador y Montelíbano, en las zonas de Juan José, La Rica, Tierradentro y Puerto López, hubo siete civiles muertos y se produjo el desplazamiento de varios pobladores. Adicionalmente, la incursión a La Caucana en el mes de abril de 2001 fue un efecto previsible de la caída de la base de Santa Rita de Ituango. La incursión de las FARC a este centro cocalero y base de las ACCU generó fuertes combates así como la muerte de 20 personas entre civiles y combatientes.

Esta presencia motivó a las Autodefensas a promover un bloqueo alimenticio durante varios meses del año 2001. El bloqueo se efectuó a través de la instalación de retenes en varios puntos carretables en Uramita, Cañasgordas, Toledo, Mutatá y Santa Fé de Antioquia en municipios vecinos a Dabeiba, Peque e Ituango. Las FARC, por su parte, trataron de forzar los bloqueos mediante el combate, como el sucedido el 25 de marzo en Cañasgordas. El bloqueo alimenticio, sin embargo, afectó gravemente a la población civil. Al respecto hay que señalar que la Defensoría del Pueblo ha considerado el bloqueo como “un método de hacer la guerra que consiste en impedir total o parcialmente la circulación de per-

sonas y bienes con la finalidad de eliminar o disminuir la capacidad militar del enemigo. Se busca, de esta forma, la derrota del adversario por falta de aprovisionamiento”.

Semanas después de iniciado el bloqueo, cerca de 500 miembros de las ACCU realizaron, durante la primera semana del mes de julio, una avanzada hacia el municipio de Peque, arribando al casco urbano de dicho municipio el 4 de julio y sometiendo a la población a múltiples violaciones y abusos. Además del homicidio de 7 personas, secuestraron 43 jóvenes, generaron desplazamientos hacia Uramita, asaltaron la sede del Banco Agrario, destruyeron inmuebles y hurtaron 1000 cabezas de ganado²². En Ituango y Peque continuaron las incursiones de las ACCU y los combates contra miembros de las FARC. En agosto 100 viviendas en el corregimiento de La Granja, Ituango, fueron incendiadas por miembros de las Autodefensas con un saldo de seis muertos. Los eventos generaron a su vez el desplazamiento de 600 campesinos de las veredas La Flecha, San Pablo, Canturrona, La Esmeralda y Manitú.

La intensidad del conflicto ha continuado. En septiembre de 2001, en Ituango, se presentaron combates entre las FARC y las ACCU que de acuerdo con versiones de prensa dejaron 27 combatientes muertos; por su parte, las FARC, reportaron 50 bajas en las filas de las ACCU.

La vieja disputa entre los actores armados ilegales por el dominio territorial de la región del Paramillo y su entorno pasa actualmente por un momento de alta intensidad en la cual continúan los ataques a la población civil además de los enfrentamientos militares entre las guerrillas y las autodefensas con elevadas pérdidas de vidas humanas.

²² Defensoría del Pueblo.

SINOPSIS

- El Nudo de Paramillo y su zona de amortiguamiento e influencia, constituyen una región de enorme importancia natural. Los procesos de poblamiento a través de la colonización y el asentamiento de núcleos de guerrilla liberal desde la época de la violencia de los años 1940 y 1950 favorecieron el surgimiento de organizaciones guerrilleras como el EPL.
- La lucha que ha enfrentado a actores armados ilegales por el control de la región ha incidido en las violaciones a los derechos humanos y en especial ha afectado a la población civil. Desde mediados de los años sesenta y hasta la primera parte de la década de los ochenta el Sur de Córdoba fue escenario de la expansión del EPL; durante el segundo lustro de los ochenta lo fue de los grupos armados comandados por los hermanos Fidel y Carlos Castaño, conocidos en ese entonces como Los Magníficos. Al mismo tiempo, la zona de Paramillo en Antioquia se constituyeron en una zona de descanso de las FARC y de pequeños grupos del ELN, con actividad armada ocasional.
- A comienzos de los noventa el debilitamiento del EPL, su posterior desmovilización y el consecuente proceso de fortalecimiento de las Autodefensas de Fidel Castaño, coincidieron con un lento pero progresivo copiamiento de los espacios geográficos por parte de las FARC. Los actores redefinieron sus estrategias y bajaron su actividad, lo que se tradujo en una disminución del secuestro y el accionar armado. Sin embargo, la falta de un verdadero fortalecimiento institucional permitió la consolidación del proyecto de las Autodefensas.
- Factores como la migración de sectores de desmovilizados del EPL hacia las Autodefensas, la baja formación política de la disidencia de esta organización guerrillera y la creciente presión de las FARC para ampliar su dominio territorial, generaron un escenario crítico que encontró su punto de quiebre en 1994. La serranía de Abibe, de esta manera, se planteó como un gran escenario de guerra.
- Durante 1995 y 1996 las ACCU se extendieron hacia la zona plana de los ejes bananero y ganadero de Urabá. Esta fase llevó a esa organización armada a tratar de vulnerar el control de las FARC en las zonas entendidas como su retaguardia, continuando de esta manera hacia la parte montañosa del sur de Córdoba así como a los municipios de Ituango, Peque, Dabeiba, Giraldo y Cañasgordas, que se convirtieron en el escenario principal del enfrentamiento entre estos actores armados.
- Con una serie de asesinatos, masacres y desplazamientos, las ACCU iniciaron en 1997 una ofensiva que les permitió el control de las cabeceras de los municipios del Paramillo. De manera paralela, se generó un aumento de la confrontación entre las FARC y el Ejército, en especial en el Cañón de la Llorona, en la región del Urabá.
- La ocurrencia de homicidios fuera de combate y los desplazamientos ocurridos en 1998 hicieron parte de una contraofensiva de las FARC contra las bases y supuestas redes de apoyo de las ACCU. Estas se debilitaron y las FARC lograron en 1999 el control sobre los corredores de acceso al piedemonte cordobés, en donde libraron combates tanto con el Ejército, de un lado, como con las ACCU, del otro.
- El secuestro de indígenas por parte de las ACCU, así como las amenazas a comunidades campesinas e indígenas y el desplazamiento forzado por parte de esta organización y de las FARC, señalaron de manera importante el desarrollo del conflicto en el 2000. Las FARC siguieron atacando las bases de las Autodefensas en las zonas rurales de las partes altas del Nudo de Paramillo pero estas últimas mantuvieron el control en los cascos urbanos.
- En el 2001 se produjo, por primera vez, la confrontación armada directa entre los actores armados al margen de la ley generada por una gran contraofensiva desarrollada por las ACCU después de haber perdido el control de varios municipios, situación que, en todo caso, estuvo acompañada de una grave crisis humanitaria generada por el bloqueo alimenticio. El ingreso de las ACCU y en particular los sucesivos combates en varios municipios, convirtieron al Nudo de Paramillo en el más grande escenario de confrontación armada directa entre las FARC y las ACCU.
- El enfrentamiento llevó a que en el Paramillo el desplazamiento, el homicidio, el secuestro, la desaparición forzada, las amenazas, la falta de libertades individuales y el posible ejercicio de los derechos humanos fundamentales, hayan estado determinados de manera importantísima por el conflicto armado.



Observatorio
DE LOS DERECHOS HUMANOS EN COLOMBIA
COLOMBIAN HUMAN RIGHTS OBSERVATORY

Programa Presidencial de
Derechos Humanos y DIH
Vicepresidencia de la República

Plan Colombia
Fondo de Inversión para la Paz